

... .. Lenguaje. Conceptos fundamentales del lenguaje. Autor, Sagrario Rodríguez Montalvo. Fecha de emisión, 19 de enero del 82. 13.43 horas. ... ..

Lenguaje es una facultad de la que dispone el hombre mediante la cual puede comunicar sus pensamientos, sentimientos y necesidades. Tal facultad le capacita para articular, es decir, para organizar un sistema de signos o señales que en el caso del lenguaje natural hablado son sonoras y pueden corresponderse con un sistema de realidades concretas o abstractas. Cada comunidad ha ido organizando un sistema igualmente sonoro pero diferente. A cada uno de estos sistemas le llamamos lengua. Con muy parecidas aunque no iguales palabras la definió Saussure, padre de la lingüística contemporánea, en su curso de lingüística general. Saussure, naturalmente, no fue el primero que se planteó el estudio del lenguaje como manifestación de la necesidad que siente el hombre de comunicarse con los demás individuos de la lengua. Ni tampoco el que primero intentó sistematizar el estudio de los distintos aspectos de este lenguaje.

Pero en sus explicaciones sí sentó un cuerpo de doctrina que matizado, corregido a veces, ha dado lugar a una manera nueva y científica de abordar los estudios que aquí nos ocupan, los estudios del lenguaje en todas sus manifestaciones. La preocupación por el lenguaje es tan antigua como su misma realidad. Muy interesante sería hacernos consideraciones de tipo filosófico acerca de sus orígenes. Sin embargo, ello nos alejaría de nuestro propósito, que es considerar la lengua como una realidad con sentido inmanente. Este sentido inmanente, es decir, considerar la lengua en sí misma, fue la verdadera novedad que incorporó Saussure, aunque, como comprenderán los alumnos, este hecho no se da aislado y solamente lo aislamos arbitrariamente. Por razones de método, para su mejor conocimiento. Saussure procedía de la escuela historicista, escuela a la que perteneció también nuestro insigne don Ramón Menéndez Pidal, quien descubrió los caminos científicos por los que podíamos llegar al conocimiento de la evolución.

La evolución de la lengua española. Anteriormente, el lenguaje había sido estudiado como reflejo del pensamiento y nace con la preocupación aristotélica de aplicar al estudio de la lengua un fundamento filosófico, si bien antes ya se habían ocupado los sofistas de normativizar el uso dialéctico del idioma en una especie de retórica o arte de convencer por la palabra. El método aristotélico aplicado a la expresión humana dio lugar a la gramática logicista. Tuvo un gran desarrollo en la escolástica medieval, fue el fundamento de toda lingüística occidental y es la base también de nuestra gramática tradicional. Así, ninguno de los alumnos que se haya iniciado en el estudio de la gramática se sentirá sorprendido al oír accidentes del sustantivo que se corresponden exactamente con los conceptos lógicos de sustancia o esencia y accidente que hace que esa sustancia o esencia se nos aparezca bajo diferentes aspectos. Es como decía el profesor,

La base de nuestra gramática tradicional y de la cual es subsidiario todo acercamiento al sistema de comunicación humana, aunque la supere en la fijación de conceptos y matices. El conocimiento de los textos clásicos en el Renacimiento trajo consigo el desarrollo de dos importantísimas posiciones frente al lenguaje. Por una parte, se desarrolló la filología, que consiste en el estudio y fijación de textos antiguos y que requería el conocimiento de ciencias auxiliares tales como la epigrafía y ciencias afines al texto que se trataba de fijar. La experiencia de la fragmentación del latín y, por otra parte, el surgimiento de las nacionalidades modernas con su expresión propia, llevó a fijar sus propias leyes lingüísticas

en un código o gramática basado en el uso que hacían los autores más prestigiados de la filosofía. Así, Nebrija, autor de la primera gramática castellana, la define como

Es decir, la ciencia de hablar y escribir correctamente, recogida del uso y autoridad de los varones más sabios. Se basa, pues, en un criterio de autoridad. Este criterio no se ha perdido realmente, aunque haya tenido sus eclipses. Es más, hoy vuelve a interesarnos más que nunca. Lo difícil es fijar el concepto de autoridad. Esas escuelas francesas de los siglos XVII y XVIII acentúan, por una parte, el carácter logicista que había movido a la escolástica medieval, y, por otra parte, el normativismo renacentista, como, por ejemplo, la Real Academia Española, en consecuencia con la Academia Francesa. Aún Bello, en las postrimerías del siglo XVIII, define la gramática como arte de hablar y escribir correctamente una lengua. A fines también de esta centuria, Occidente descubre el sánscrito, lengua sagrada de los...

hindúes y se advierte en su semejanza con las lenguas occidentales. La lingüística pierde su punto de vista referido a un presente lingüístico para hacerse comparativa e histórica. El historicismo de los neogramáticos surge en el siglo XIX, aunque realmente no se comprenderían sus adquisiciones en el campo de la filología si no hubieran surgido instalados ya en las adquisiciones previas de logicistas, normativistas y comparativistas, si bien cambia su enfoque de observación respecto a sus consecuencias. Mientras que los normativistas, al observar los grandes cambios operados en el latín hasta convertirse en lenguas tan diferentes como las romances, se preocupan tan solo por la identidad de los neogramáticos.

de inmovilizar el estado de la lengua respectiva en su tiempo, los neogramáticos o historicistas, nacidos en una generación desbordada por el prestigio de las ciencias positivas, se dedican a observar esos cambios operados en las lenguas a través del tiempo y fijar las leyes que los rigen, dando a tales leyes la misma inevitabilidad que a las leyes de la naturaleza observadas por las ciencias positivas, tales como la ley de la gravedad. Así, la ley del mínimo esfuerzo produjo la sonorización de los sonidos sordos del latín al pasar a los romances. Esta ley se fija con el mismo método inductivo de las ciencias positivas. Después de observar multitud de casos, como se dan en las palabras latinas siguientes, civitate, veritate, humanitate, pietate, potere, que pasaron a ser ciudad, verdad, humanidad, piedad, poder. Se estableció como ley de evolución la sonorización de las sordas, pues la T es una consonante sorda y la D lo es sonora.

Los logros fueron grandes en el campo de la filología y en algunos aspectos del lenguaje adquirieron un gran conocimiento, como la fonética. Pero al hacer depender su estudio de otros factores extrínsecos a la lengua, la gramática histórica desbordó los límites de la gramática tradicional para buscar apoyo en la geografía, la etnología y la historia, a las que a la vez sirve fijando textos antiguos. Baste como ejemplo la monumental edición de Menéndez Pidal del venerable Cantar del Mío Cid. Este punto de mira del lenguaje es trascendente. En esta escuela historicista se había formado Saussure, profesor de la Universidad de Ginebra, que en las explicaciones a sus alumnos se replantea desde sus cimientos el concepto del lenguaje y lo que debe ser objeto de su estudio. Condicionado por una tendencia excesiva a la simplificación propia de la filosofía estructuralista de la que emerge, hubiera llegado a obstruir el estudio de algunos aspectos del lenguaje que se han convertido en un objeto de la filosofía.

si su curso de lingüística general, tal como nos lo han dado a conocer a su muerte sus dos discípulos, Bali y Sechehaye, no hubiera sido a su vez replanteado, interpretado y discutido. Pero es indudable que sus lecciones de cátedra, que él no pudo revisar, forman el cuerpo de doctrina lingüística más importante de nuestro siglo y han sido la base de la gramática estructural. Se llama así porque, como la palabra indica, la lengua es contemplada como una estructura en la que las partes que la constituyen son un número exacto y bien determinado de ellas, perfectamente determinables y perfectamente relacionadas. La lengua es una estructura que se ha convertido en un número exacto.

Saussure, historicista en su formación, como decíamos, comenzó por negar la validez científica de cuantos estudios le habían precedido. La gramática tradicional quedaba invalidada por Saussure porque principalmente se ocupaba del deber ser de la lengua y no del ser en sí real de la lengua, y aquí establece la distinción fecundísima entre lengua y habla. La lengua es el sistema de signos en que convencional y artificialmente se ha puesto de acuerdo una comunidad para expresar ideas. En sí es un ente abstracto, como tal sistema, y es un fenómeno social. El habla es la realización concreta e individual de ese sistema. Al lingüista le interesa la lengua por cuanto puede ser comprobada, registrada en el habla. La lengua, su realización en el habla, va cambiando con el tiempo. Basta ver sintaxis que antiguamente... Antiguamente se decían así a acabar, y hoy decimos a acabarse.

Inmovilizar la lengua en sus usos es tarea inútil que al lingüista no debe interesarle. De este modo rompía con la gramática tradicional por su propósito de fijar el modo en que ha ido cambiando un sistema a lo largo del tiempo. Es un fenómeno que él representa como un eje vertical y al que llama diacronía. El sistema tal como se nos presenta en un momento determinado sería como un plano horizontal y lo llamó sincronía. Al lingüista, en opinión de Saussure, debe interesarle en rigor el plano sincrónico porque su estructura es rigurosamente y científicamente demostrable en una realidad viva. El plano vertical diacrónico necesita el apoyo de la grafía para saber cómo a través del tiempo se han ido representando los sonidos y el criterio de transcripción no siempre es fiable. Así, de la F inicial latina a su desaparición en castellano se ha pasado por un grado de... ..de aspiración como indica la presencia de la H ortográfica.

En latín, ferrum, se escribe hoy hierro, con H. Pero, ¿cuándo comenzó la aspiración? Esto es muy discutible, como tantas afirmaciones de Saussure, pero durante el período de entreguerras hubo un abandono de los estudios diacrónicos. El curso de Saussure fue publicado en el año XV. Sus conceptos han sido en general revisados, pero algunos, los fundamentales, quedaron bien perfilados. La lengua de Saussure Además de la lengua como sistema de signos, y su representación en el tiempo por un sistema de coordenadas, diacronía, sincronía, Saussure definió al signo lingüístico como la unión de un concepto y su representación en el tiempo por un sistema de coordenadas, diacronía, sincronía. La lengua de Saussure

por medio del sonido articulado. Al concepto lo llamó significado, a su representación fónica o sonora lo llamó significante. Así, una realidad es la idea que yo tengo de casa y otra es la representación sonora que yo hago de la idea con la palabra casa. La idea de casa es común para todos los hombres, mientras que su representación fónica varía de un sistema

lingüístico a otro. En francés es maison, en italiano duomo, en inglés house. El significante es pues convencional o arbitrario. Al desinteresarse por el significado, algunas escuelas estructurales que arrancaron de Saussure, tales como la americana de Blumfield y la glosemática danesa, se han convertido en verdadera taxonomía. Taxonomía es la ciencia destinada a conformar palabras o términos no existentes anteriormente. La creatividad del hablante, generadora de formas lingüísticas.

vacío que intentan subsanar por una parte la semántica estructural de muy reciente aparición y la gramática generativa no obstante su estudio del lenguaje que va de lo total a lo indivisible que es el fonema o de la palabra o grupo de palabras que forman el sintagma a la observación del morfema y el lexema la gramática estructural ha creado un método de análisis realmente científico la fonología o parte de la gramática que estudia los fonemas o sonidos indivisibles con carga significativa propia hoy resulta inamovible también es más exacto y científico su concepto del lexema y morfema que el antiguo y tradicional de raíz y de sinencia prefijos y sufijos sin embargo cabe observar que la gramática estructural se ha dado más prisa en desmontar el andamiaje de la antigua gramática que en montar el suyo propio y que para estudiar las estructuras complejas de la oración han de recurrir a la coordinación y subordinación y a la coordinación de las estructuras y sus distintas manifestaciones

la gramática tradicional, sin cuyo conocimiento resulta insostenible todo conocimiento de la lengua. La lengua es un objeto de la vida.